

Marco Rascón*Tv Guillermo Cañedo*

Tanto por la nueva alianza como por el contenido de sus noticiarios, Tv Azteca se llamará en el futuro "Guillermo Cañedo" conjugando así el *team* Cañedo-Salinas, que explicaría con su solo nombre y combinación la calidad moral de su política informativa y las motivaciones de sus propietarios y locutores. El estadio Azteca volverá a su nombre original luego de la perversa herencia que dejó Emilio Azcárraga, quien quiso mantener la unificación de Televisa inmortalizando al socio Guillermo Cañedo al ponerle su nombre al coloso de Coapa, y que desde entonces se conoce como "El Socio de Coapa". La nueva fusión es sugerente y deja ver que el tal Ricardo tiene mucho de Salinas y de Cañedo porque las alianzas califican a las partes y terminan siendo parecidas.

¿Cuáles son los motivos e intereses que protegen los medios de comunicación para hacer el "milagro guadalupano" de desprestigiar a toda costa al gobierno del Distrito Federal, la solidaridad con Chiapas, las luchas indígenas, las protestas contra la matanza en Chenalhó y al Congreso de la Unión? El nuevo *teletón*, encabezado por Abraham Zabludovsky, Javier Alatorre y Pedro Ferriz de Con, cuestiona toda versión de imparcialidad de Televisa, Tv Guillermo Cañedo y Multivisión respecto al debate en el país. La sociedad ha cambiado pero no los medios, al igual que el PRI, y siguen respondiendo a intereses privados y políticos que polarizan y guerrearán contra el cambio.

La voluntad ciudadana del 6 de julio les irrita profundamente y contra ella reivindican ahora "la libertad de expresión" contra el gobierno... pero el de Cárdenas, pues según los comentarios de los Zabludovsky, Ferriz, Alatorre y Salinas Pliego no sólo perdieron PRI y PAN, sino también los medios electrónicos que han convertido ahora a Sergio Sarmiento, Luis Pazos o Carlos Castillo Peraza en los verdaderos peluches del análisis televisivo. Esta ofensiva inicial avanza desde diversos planos que van desde el ideológico y político, hasta el de simples intereses que han vinculado a empresarios, medios y periodistas beneficiados con la corrupción gubernamental. Los vínculos de Salinas Pliego con Raúl Salinas para la compra de Tv Guillermo Cañedo; la sociedad de Zabludovsky con Raúl Salinas; los negocios entre Oscar Espinosa Villarreal y Ferriz de Con, quien tiene concesionados casi a ciento por ciento los espacios de publicidad en el transporte urbano y el Metro, y que lo ligan a bancos y Afore, ¿no son intereses suficientes para golpear y protegerse del mandato contra la corrupción que tiene el nuevo gobierno si viven del contratismo? En diversas áreas del gobierno del Distrito Federal aparecen en nóminas cientos de "recomendados" por periodistas y políticos que explican el silencio y la orientación informativa de los medios. Las relaciones entre gobierno, PRI y los medios son estrechas en lo económico y en la complicidad informativa; la ética o la verdad de un Ferriz de Con, por citar un caso, sólo llega hasta donde su sociedad con el gobierno para los contratos. Todos estos intereses han declarado la guerra al cambio y hacen política tan sucia como la guerra en Chiapas contra la insurrección indígena, y por eso la defienden.

Es fundamental tomar el reto. Esta guerra es ineludible y es no sólo contra el gobierno sino contra la sociedad. La suya es mantener a todos bajo la presión de la estrategia de la violencia, a fin de inhibir la disposición al cambio y las reformas. Los medios de comunicación electrónica, la mayoría de los radiodifusores, hombres retardatarios y conservadores, se han sumado a quienes impulsan la idea de hacer reventar todo cambio pacífico para restablecer los mismos intereses que han sometido al país y lo han empobrecido y corrompido durante décadas.

Una responsabilidad legislativa y pública es el cese de los despojos que el grupo Elektra de Salinas Pliego realiza a los trabajadores mexicanos de Estados Unidos, a los que se quita 20 por ciento por costo de envío, además del que se deriva del deshonesto negocio de ganar con la paridad.

A esos trabajadores se les toma el dólar por abajo de su cotización en México, y este concepto ha hecho ganar a Salinas Pliego -corazón de Scrooge (el avaro) y ética de peluche- entre 10 y 15 por ciento adicional, que le ha reportado más de 2 mil millones de dólares anuales de ganancia con la que financió generosamente el *Ventaneando Millonario* (en dólares). La visión de la televisión mexicana se ha refugiado en la nota roja o el mesianismo de locutores como Ferriz de Con y Alatorre, quienes de su escasa cultura han construido un *rating* con su versión de "la verdad" y la decencia.

La técnica es típicamente fascista y nazi gracias al control y monopolio de los medios de comunicación en manos de un empresariado derechista y decadente que ha descubierto "la libertad de expresión" en burda imitación de la programación de la televisión española, convertida en arma contra los cambios y gobiernos surgidos del voto popular.

Contra esta disposición a la guerra, la alternativa no es despojar de su derecho a la mentira a los comunicadores de baja estofa como los ya señalados, sino que la sociedad cuente con sus propios medios de comunicación electrónica, como ha demandado el Frente Amplio Tu Voz, Tu Imagen: Tu Derecho.

Mario Núñez Mariel

"Conspiradores esquizofrénicos" en Tv Azteca

Los periodistas de la derecha mexicana continúan su ofensiva para debilitar a la izquierda de este país, para derrotar el proceso de negociación en Chiapas e impulsar las fuerzas del fascismo, ése sí, encapuchado a pesar de no portar pasamontañas, para garantizar la permanencia del universo de injusticias, impunidades y corrupción del orden establecido. Y se presentan ante la opinión pública bajo la máscara del periodismo puramente informativo fundado en los "hechos".

Así, en clara complicidad con el Ejército y las autoridades estatales y federales, Lola de la Vega irrumpe en helicóptero en La Realidad, Chiapas, y Sergio Sarmiento se lanza en contra del senador Carlos Payán Véliz y de la Cocopa.

La tarea que tienen asignada es desprestigiar, en clara ofensiva propagandística y desinformativa en prensa y televisión, al EZLN y a todos los mediadores de la paz en Chiapas para favorecer e impulsar la imposición del orden armado. De ahí las calumnias en contra de don Samuel Ruiz, primero, y los infundios, ahora, contra el senador Carlos Payán, los zapatistas y los observadores extranjeros.

Primero trataron de tirar a la Comisión Nacional de Intermediación (Conai), y ahora pretenden desaparecer a la Cocopa y debilitar al EZLN, justo cuando se intenta reiniciar las negociaciones de paz, para reforzar ante la opinión pública la posición del gobierno federal frente a los zapatistas.

Sin duda, ese periodismo amarillista de derecha, que se vale de la calumnia y la provocación al servicio de la reacción y del culto a la violencia más abyecta, es representado hoy día en los medios, entre otros mercaderes de la palabra, por Sergio Sarmiento, Lola de la Vega y Televisión Azteca en su conjunto, casi sustituyendo a Televisa en la sucia tarea.

Este consorcio de origen espurio -surgió gracias a un préstamo considerable de Raúl Salinas-, bajo la apariencia hipocritona de buscar la objetividad fundada en los "hechos", se dedica a difundir falsas acusaciones sobre los personajes más relevantes en la búsqueda de la paz en Chiapas y contra todos aquellos que luchan en el país en favor de la transición democrática, amparado por el poder económico, financiero y político que el PRI y el gobierno federal le han permitido acumular.

Séase que Tv Azteca produjo buena parte de los "comerciales" políticos del PRI para la campaña electoral de julio de 1997, e intervino en la mercadotecnia política de los candidatos priistas, justamente de los que perdieron.

Veamos los "hechos". En el más puro estilo macartista, y hasta fascistoide, Lolita manifiesta sus impulsos xenofóbicos, y Sarmiento recoge una calumnia evidente en contra de un hombre intachable y la vuelve pública dándola por cierta, pretextando que quiso comunicarse con el calumniado y éste no le contestó la llamada telefónica, lo que demuestra la validez del infundio y la libertad de Sarmiento para divulgarlo tal cual.

Es como si en estos momentos llegaran dos sujetos, "dos fuentes distintas" en el lenguaje de Sarmiento, y le comunicaran a cualquier periodista de *La Jornada* que, en un acto de franca sicopatía, Sarmiento asesinó a su abuela y violó a siete menores de edad, y el periódico lo publicara en primera plana al siguiente día pretextando que su respondedor de llamadas estaba descompuesto.

Sarmiento se autodefine como un "conspirador esquizofrénico" (*Reforma*, 12 de febrero), y le cabe toda la razón. De hecho ésa es la única verdad contenida en el artículo. Aunque su esquizofrenia no

le impide atacar al PAN y al PRD indistintamente y defender simultáneamente los intereses y posiciones del priísmo más retardatario.

Mienten Lolita de la Vega y Sarmiento cuando pretenden que su intención es informar pulcramente, sin interferencias ideológicas y dicen no tener una bandera política ni responder a oscuros intereses.

Sí la tienen, representan a los intereses y posiciones de los sectores más atrasados del priísmo con su cauda de conspiraciones, represión, asesinatos políticos, provocación abierta, intolerancia, racismo, impunidad y corrupción. Representan los intereses explícitos y públicos del atraso político en el país cuando se valen del viejo método fascistoide de utilizar la propaganda más abyecta para desprestigiar a los adversarios de sus mentores.

Ese es el periodismo representado por Tv Azteca: ``hablemos claro'', esos son los ``hechos''.

La Jornada Semanal, 1 de marzo de 1998

MEDIOS

SINTOMAS DE PARALISIS

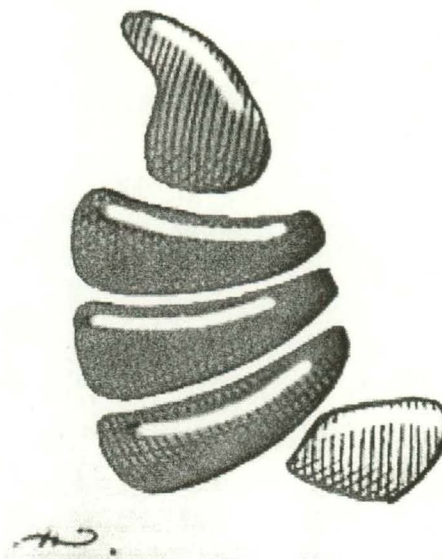
Ernesto Priani Saiso

El episodio que desde hace algunas semanas tiene como protagonista a Televisión Azteca, recuerda muchos otros ocurridos durante la era de Jacobo en Televisa. Podría decirse que los ejecutivos de noticias de la televisora del Ajusco decidieron iniciar un viaje al pasado, al hacer propias y difundir las ideas de una corriente política en el gobierno, y de paso, enfrentarse a otras corrientes políticas, como la que domina en el Distrito Federal y que se expresa en diarios como *La Jornada*, pero sobre todo, al conjunto de los televidentes que no comparten su diagnóstico -por cierto, grotesco y simplista- de lo que ocurre en Chiapas.

El tema aquí, más allá de la coyuntura en que se desenvuelven estos hechos, es el de hasta dónde la posición de una empresa de información debe reflejarse en el trabajo periodístico que realiza. Porque como institución cualquier diario, cadena de radio o de televisión, puede tener una postura frente a los acontecimientos nacionales, de acuerdo a los intereses particulares de los dueños y ejecutivos de la empresa; de hecho, es sano que la tenga y la manifieste. Sin embargo, qué tanto debe ésta influir en el ejercicio diario del periodismo, qué tanto debe marcar la línea de reporteros, locutores o conductores.

Está claro que Sergio Sarmiento, director de Fuerza Informativa Azteca, no está de acuerdo con la presencia de observadores internacionales en Chiapas. Así lo ha manifestado tanto en *Hechos* como en el periódico *Reforma*. Hasta ahí, uno podría, cuando más, polemizar con él, a excepción, claro, de los momentos en que utiliza fuentes anónimas para decir que alguien dijo algo, porque eso es más bien chisme.

Su opinión, pues, como la de cualquier otro, sobre un aspecto de la realidad del país, forma parte del panorama de perspectivas sobre la situación en que vivimos. Pero, ¿ocurre lo mismo cuando el conductor de *Hechos* muestra suspicacia sobre el papel de los observadores; cuando Lolita de la Vega, a bordo de un helicóptero, sólo ve extranjeros amenazándola en tierra; cuando, en fin, los reporteros de Fuerza Informativa se ahorran el trabajo de recabar las reacciones de los grupos de observación, y cuando el productor del noticiario no es equitativo con el espacio que les otorga? A este nivel, la parcialidad de una opinión simplemente adquiere el rango de mentira.



Es difícil sostener, en estos días que corren, que se pueda aspirar a la perfecta objetividad periodística. Pero si esto no es posible en términos absolutos, sí lo es en términos relativos. Como en cualquier otra actividad humana, el periodismo -sea impreso, radial o televisivo- tiene una serie de métodos que, en la medida en que se respeten, garantizan que el lector o el auditorio tengan los suficientes elementos para tomar por sí mismos la decisión de cuál es la realidad de los acontecimientos. El punto de inflexión está en dónde se ubica el juicio para establecer la importancia y el impacto real de un hecho -y que no es el reportero, el editor o el conductor o el director de un medio de información, sino el receptor de esa información: la sociedad, el público. La importancia de la investigación periodística radica justamente en que es a través de ella como se obtienen los elementos que deben integrar una noticia y que no se limitan a las declaraciones del día, los hechos inmediatos, sino que incluyen el contexto, el impacto posible en otras áreas, la secuencia de los acontecimientos.

Pero en el caso que nos ocupa, está claro que se sustituyó el esfuerzo de investigación -como el que hizo, por ejemplo, Ricardo Rocha en *Detrás de la Noticia* sobre la matanza de Acteal- por el sesgo, necesariamente parcial, de una empresa.

No es, por supuesto, la primera vez que Televisión Azteca adopta este tipo de conducta. Más bien, ha sido una constante que se ha ido acentuando y que en muy poco tiempo ha mermado una de las ventajas comparativas que tenía frente a los noticiarios de Televisa: su legitimidad informativa.

Hace un año era muy extraño ver cartas en los diarios en contra del trabajo informativo de TV Azteca. Tampoco era objeto de calificativos tan frecuentes. De hecho, en la competencia por el *raiting* llegó a ser ampliamente competitiva frente a *24 Horas*, por ejemplo. Hoy las cosas comienzan a verse de otro color.

El descenso del *raiting*, por ejemplo, en cerca de nueve puntos, es el más poderoso indicativo de que algo no está marchando todo lo bien que se pensaba. Por supuesto, influye el hecho de que las telenovelas que anteceden al noticiero de la noche -como señaló en una entrevista a *Milenio* Sergio Sarmiento- no han levantado como se esperaba y eso ha reducido el público sintonizado a la hora de iniciar el segmento informativo. Pero no puede atribuirse sólo a esto el que se pierda auditorio, más bien transparenta el escaso ánimo para levantarlo con los elementos de un verdadero programa informativo.

En cualquier caso, está claro que un noticiero sobreideologizado pierde reflejos, porque todo debe ser sometido a la decisión de quienes establecen el sesgo. Así le ocurrió a TV Azteca con la matanza de Acteal; y eso, la pérdida de la oportunidad, es lo peor que puede ocurrirle si aspira a mantenerse como negocio. En última instancia, la decisión es de ellos, que son quienes pierden audiencia y dinero.

René Drucker Colín*Extranjeros buenos, extranjeros malos*

Desde siempre la programación de la televisión mexicana ha sido de un nivel que ha dejado mucho qué desear, y en particular -con honrosas excepciones- esto se aplica a algunos programas dedicados a las noticias. Durante años, diariamente hemos sufrido manipulaciones noticiosas, con locutores de dudosa aptitud y ética profesional. Pero, ¡ay Dios mío!, de repente se nos apareció TV Azteca con una fuerza (des)informativa, que es realmente penosa. Cuando por accidente la sintonizo, quedo mesmerizado ante tanta manipulación, bajeza y en ocasiones hasta estupidez que presentan en (des)hechos con *Javier en la Torre*, o cuando se presentan comentarios del *Zar del Miento*, ya no se diga los programas de *Lolita la del 33*.

Todo ser humano tiene opiniones y derecho a manifestarse; la pluralidad de ideas enriquece a las sociedades, inclusive cuando éstas son provenientes de cualquier lado de los extremos. Sin embargo, todos los medios de comunicación, pero en particular radio y televisión (pues pocos leen los periódicos) tienen la obligación de ser objetivos, con el fin de que los miles de radioescuchas o televidentes puedan formular sus ideas con base en información apegada lo máximo posible a la verdad. Por ejemplo, en relación a la xenofobia desatada recientemente en Chiapas, la pregunta surge: ¿qué papel tienen los extranjeros en nuestro país? ¿Son buenos o son malos?

El gobierno y TV Azteca piensan que en una zona de conflicto como Chiapas son malos, no se les debe permitir inmiscuirse, si acaso lo hicieron. Yo, como ciudadano, para nada pienso que sea malo o inadecuado. Por otro lado, yo como ciudadano también, pienso que la penetración extranjera al grado tan inmenso al que ha llegado a través de las franquicias, es inmensamente malo para la nación. El gobierno evidentemente no lo piensa así, pues ha permitido una invasión comercial francamente deplorable, que ha afectado a la mediana y pequeña empresa mexicanas, más allá de lo que debería ser permisible. Asimismo, las emisoras televisivas por cable han llevado, a través de los diversos canales, un conjunto enorme de penetraciones ideológicas que podríamos denominar como "extranjerizantes". Al gobierno le parece bueno, a mí me parece malo.

Si los medios de comunicación, cualquiera que sean, tienen opiniones acerca de los extranjeros, mínimo deberían presentar las diversas versiones y aspectos de la influencia extranjera en el país. Lo que pasa es que no hay extranjeros buenos o malos, lo que hay son extranjeros que convienen y otros que no, a ciertos intereses particulares, y no necesariamente a los nacionales. Con todo lo que ha sucedido recientemente con los programas de TV y la xenofobia desatada a través del famoso viaje en helicóptero de *Lolita la del 33*, yo le propondría a ella que tome el mismo helicóptero y se acerque con él al óvalo de San Jerónimo, en donde se encuentra una asta bandera muy grande; desde ahí podrá claramente observar alrededor una gran cantidad de "extranjeros" que se llaman Burger King, Sam's Club, Home Mart, Blockbuster, Office Max, Mc Donalds, etcétera. Habría que preguntarle a ella si estos "extranjeros" que influyen en muchos aspectos de la vida nacional deberían ser excluidos o incluidos en nuestra nación.

n Cárdenas: no admito que se le agrande con mentiras y campañas de odio

El gobierno no elude su responsabilidad

Bertha Teresa Ramírez y José Gil Olmos n Sin eludir su responsabilidad en materia de seguridad pública, que es indeclinable, el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Cuauhtémoc Cárdenas, señaló que la pretensión de algunos comunicadores y medios informativos de responsabilizar a las autoridades de la ciudad por el crimen cometido contra Francisco Stanley, así como crear una situación de angustia entre los habitantes del Distrito Federal, y de extraer ventajas políticas de los hechos, constituyen un acto de alta responsabilidad.

No rehuyo mi responsabilidad, dijo el funcionario, "pero no admito que se le agrande con mentiras y campañas de odio. Este asesinato es una clara muestra de la fuerza del delito organizado, que no hace excepciones, y golpea lo mismo en esta ciudad que en el conjunto de la República".

Al hacer anoche un pronunciamiento respecto a los acontecimientos, afirmó que no está en manos de gobierno alguno resolver por sí solo el desafío del crimen organizado, que es asunto de todas las instituciones de seguridad de la República. "Pero sí nos competen los gravísimos problemas de la inseguridad. Por eso consideramos nuestra prioridad urgentísima esclarecer el crimen investigando a fondo. Es obvio declarar que no habrá encubrimientos, ni impunidades para ninguno de los implicados. No los habrá", agregó.

Dijo que hay que indagar aún más profundamente el porqué se ha llegado a esta situación, por qué razones se da la terrible expansión del crimen organizado a lo largo y ancho del país, qué lo alienta, qué lo protege, a quiénes beneficia, más allá de los delincuentes visibles.

Luego de su pronunciamiento, durante una sesión de preguntas y respuestas, señaló que "el móvil de los medios que han tomado estas actitudes definitivamente tiene una intencionalidad política".

Abundó: "Es muy claro cuáles son los intereses de los medios, de los informadores que han estado asumiendo estas actitudes: están muy directamente vinculados con los intereses de administraciones anteriores".

--¿La sucesión presidencial?

--Posiblemente si lo vemos como proyecto político, pues están vinculados a quienes no quieren un cambio democrático y no quieren un gobierno honrado que persiga la delincuencia.

Pidió a los medios reflexionar sobre las opiniones de algunos comunicadores, y dijo a los reporteros: "Yo quiero preguntar si en el asesinato de Luis Donaldo Colosio o en el del cardenal Posadas Ocampo, o de Francisco Ruiz Massieu, en algún momento alguno de los medios, que hoy están lanzados en contra del gobierno del DF, pidieron alguna acción con esta fuerza, con esta dureza a las autoridades del momento".

Pidió también revisar con objetividad por qué se dan vinculaciones de distintas dependencias con el crimen



organizado. "Si se revisan cuáles son las situaciones de delincuencia en otras partes, vemos a gobernadores implicados en secuestros, vemos a altas autoridades de distinto rango relacionadas con delitos de distinto tipo, y esto no lo verán ustedes en los altos funcionarios del Distrito Federal", aseguró.

--¿A qué se debe esta manipulación de la información?

--Tal vez a que quieran ocultar algunas pistas en el momento de profundizar las investigaciones, que pudieran llevar a algunas personas vinculadas con hechos no legales.

--¿Ha hablado con el presidente Zedillo o con algún representante del gobierno federal?

--No, no están implicados en estos hechos, hasta donde yo tengo conocimiento, el procurador Samuel del Villar ha estado informando a la Procuraduría General de la República para mantenerla informada de lo que se está investigando, pero esto es una tarea regular entre la PGJDF y la PGR.

Más adelante, Cárdenas dijo que no hay razón para que la PGR atraiga el caso. "No vería yo razones, más allá de pretender inhibir la acción de la propia PGJDF", indicó.

En la tarde del lunes, durante el 48 festejo del Día de la Libertad de Expresión, Cárdenas Solórzano declaró que en el homicidio del conductor de televisión Francisco Stanley, el crimen constituye un hecho lamentable, como muchos otros que desafortunadamente ocurren en el Distrito Federal, "es parte de las secuelas de la ciudad que se recibió el cinco de diciembre de 1997".

Interrogado respecto a si se siente tranquilo con el trabajo que ha realizado en materia de seguridad pública, indicó: "Puedo decir que estoy trabajando con todo empeño y con toda responsabilidad. Hasta ahora la única información que tenemos es que fue un asesinato, y se va investigar el caso hasta sus últimas consecuencias. Habrá que ver cuáles fueron los móviles".

Descarta SG violencia electoral

El secretario de Gobernación, Diódoro Carrasco, lamentó el "cobarde asesinato" de Francisco Stanley, y anunció que la dependencia a su cargo hará lo necesario para coadyuvar con las autoridades del Distrito Federal en el esclarecimiento del crimen ocurrido ayer.

Sin embargo, aclaró que sería lamentable y poco razonable interpretar este hecho en el marco de que es un complot general para crear violencia ante las elecciones del 2000.

En representación del presidente Ernesto Zedillo, el secretario de Gobernación encabezó la comida del Día de la Libertad de Prensa, que inició con un minuto de silencio en memoria del conductor de televisión.

"Resulta realmente lamentable que hoy, precisamente hoy en que celebramos la libertad de prensa en nuestro país, una muy triste noticia ensombrece esta comida: el asesinato de Francisco Stanley, amigo de todos nosotros, comunicador, conductor, personaje de la comedia y el entretenimiento", dijo ante directores de medios de todo el país.

Una atmósfera silenciosa cubrió ayer la celebración 48 de la libertad de expresión, organizada por la Asociación de Editores de Periódicos de la República Mexicana. La muerte del animador de programas de televisión fue el tema que se habló entre las mesas. Incluso, antes de iniciar la comida, la presencia del jefe del Gobierno capitalino, Cuauhtémoc Cárdenas, llamó la atención de los

Al morir contaba con 56 años. Desde hace varias emisiones anunciaba jocosamente que se aproximaba su cumpleaños (el 3 de julio) para que le dieran sus regalitos. Le sobreviven su esposa Patricia Pedroza y dos hijos.

n Critica la actitud de la televisora y dice a Salinas Pliego cómo aprovechar lecciones

Han perdido credibilidad los noticieros de Tv Azteca: Abraham Zabloudovsky

Comentarios del conductor del programa *De la A a la Z*, Abraham Zabloudovsky, sobre Tv Azteca y Raúl Sánchez Carrillo

10 de junio de 1999.

19:13.7'

Me veo en la obligación de hacer un comentario a título personal: El tratamiento informativo que dio Tv Azteca a la noticia de la muerte de Paco Stanley arroja varias lecciones, que sería muy provechoso que atendiera Ricardo Salinas Pliego, presidente de Tv Azteca.



La primera lección es que con los directivos que tiene en el departamento de noticias, Tv Azteca no va a salir de la barranca en la que ha caído. Los noticieros de Tv Azteca no sólo han perdido el auditorio, sino que el auditorio les ha perdido el respeto. Sobre el director editorial, Sergio Sarmiento, se dice que piensa pero no actúa, que el vicepresidente de Noticieros, Tristán Canales, actúa antes de pensar, y el director de Información, un sujeto llamado Raúl Sánchez Carrillo, de este me ocuparé más adelante.

Han llovido las críticas al manejo informativo parcial y manipulador de la información en los noticieros de Tv Azteca sobre la muerte de Paco Stanley, y especialmente sobre los resultados de la autopsia.

Decía que han perdido al público, porque el público les ha perdido el respeto, ha perdido la credibilidad. Por ejemplo, en los noticieros de la mañana, el del Azteca tiene menos auditorio, menos de la mitad del auditorio que el programa *Hoy*. Al mediodía tienen algo más de la mitad del noticiero que yo conduzco; en la noche no tienen ni la mitad que tiene Guillermo Ortega. En otras palabras, se han desplomado. Este servidor tiene más auditorio en su noticiero de la tarde que Javier Alatorre en la noche, y ahí están los datos del JBOPE para ratificar mi dicho.

Ahora, el director de noticias de Tv Azteca, Raúl Sánchez Carrillo, me ataca en su espacio de una estación de radio. El martes, cuando se conoció la noticia de la adicción a la cocaína por Paco Stanley, pregunté cuál sería la reacción de Tv Azteca, que ha impulsado la campaña "Vive sin drogas", me pregunté cuál sería la postura de Ricardo Salinas. Era una pregunta legítima, periodística, y que además se hacía todo el mundo. La respuesta tardó en llegar 24 horas, pero llegó y se advierte que no pasó por las manos de los directivos de noticias, porque es una respuesta mesurada, apropiada e inteligente.

Ayer, miércoles, el citado Raúl Sánchez Carrillo me ataca en su noticiero de radio por formular esta pregunta a su patrón, el señor Salinas Pliego, y me ataca de una manera primitiva e ignorante y lacayuna. Afirma que tengo una mentalidad oceánica, suponemos por la clínica Oceánica, en donde según Sánchez Carrillo he buscado terapias para mis adicciones. Miente Sánchez Carrillo. No he

sido paciente en la clínica Oceánica, pero debo decir que sí he buscado ayuda profesional para hacer frente a los problemas que me ha ocasionado mi manera de beber.

El señor Sánchez Carrillo se ha formado en el negocio del periodismo en las fuentes de información policiaca. Ahí ha pasado toda su vida. El sí tiene una mentalidad oceánica, porque se ha nutrido en el océano del excremento que inunda los ambientes policiacos y delincuenciales. Una mentalidad mazmorra y cachiporra la de Sánchez Carrillo. Criado en el tuteo con policías y la confidencia con comandantes, muchos de ellos no sólo adictos, sino traficantes.

Sorprende que el director de Noticias, de una empresa que ha hecho de la lucha contra las drogas una de sus campañas estratégicas, tenga una postura tan primitiva frente al problema. Resulta que Sánchez Carrillo me ataca por haber buscado la rehabilitación. Es increíble que la señora Ninfa Salinas, presidenta de Fundación Azteca, tolere en las filas de los noticieros de Tv Azteca a un sujeto como Sánchez Carrillo, que exhibe una posición retrograda e ignorante respecto a un asunto clave de la vida sana, sin drogas, que es la rehabilitación y el enfrentar la enfermedad.

Y esto nos lleva al principio de mi comentario. Con la tripulación que ha colocado al frente de sus noticieros el señor Salinas Pliego el asunto no vuela. Ricardo Salinas ha comenzado a adquirir una suerte de mala imagen que le empieza a costar dinero y oportunidades. Nadie quiso asociarse con él en la aventura de la telefónica Unefon, como no sea la familia Saba. Ningún banco le quiso prestar, casi nadie se quiso unir a Salinas Pliego en esta nueva empresa. La imagen de Ricardo Salinas y noticieros todavía son recuperables, pero no con los directivos que los maldirigen. Debe cambiar de tripulación, y podría comenzar con el menos importante, pero el más nocivo, Raúl Sánchez Carrillo.

Enrique Calderón A.*La sociedad ante la televisión /I*

Si yo fuera el mejor escritor, y tratara de expresar mi indignación por el uso impune y abusivo de quienes detentan el poder de los medios, al aprovechar un crimen como el ocurrido para desinformar a la sociedad y violentar el orden establecido, nada podría lograr para que estos hombres repararan los daños de su conducta.

Si la fuerza de mi palabra y la claridad de mis argumentos encontraran el asentimiento de mis lectores y aun el convencimiento de quienes no pensarán así, haciéndoles ver el dolo con el que los señores Salinas y Alatorre actuaron desde los estudios de Televisión Azteca, acompañados de comparsas conscientes e inconscientes, y los objetivos aviesos que con sus intenciones buscaban, quizá lograría desahogar mi enojo, pero muy poco cambiaría las cosas.

Y si con toda la inteligencia lograra desenmarañar las redes de complicidades y definir los hilos de transmisión de los intereses asociados con las televisoras y sus conductores, escribiendo de ellos en este diario, tampoco lograría mucho, porque con todo ello mis palabras llegarían quizás a 100 mil lectores, y lo más desafortunado es que aun con los muchos hombres admirables, inteligentes e íntegros que tienen y han tenido posibilidad de denunciar este abuso cometido en agravio de la sociedad, sus argumentos alcanzarán quizás a uno o a dos millones de personas.

En cambio el sueño de TV Azteca, sus subordinados y sus aliados circunstanciales de Televisa y de Imevisión, como Pedro Ferriz, sin esforzarse mucho en sus razonamientos, sin medir la dimensión de sus actos y sin que nadie lo pudiese impedir, llegaron a decenas de millones de espectadores de todas las edades y en todos los rincones del país para difundir sus argumentos, ocultando sus intereses y mostrando hasta dónde son capaces de llegar en la satisfacción de sus apetitos y en el servicio a intereses poco claros.

En los escenarios políticos que vivimos, antesala de próximos comicios que se presentan como definitorios del futuro de México o al menos, de lo que queda del país, la conducta de estos medios constituyen una señal clara de los tiempos que nos esperan.

Ello requiere una respuesta contundente de la sociedad. No se trata de convencer a nadie de que la posición de estos señores en este asunto es tan falso como el llanto y los lamentos de las plañideras contratadas por ellos para dar el toque dramático, que con tanto éxito lograron las cortes egipcias. No, requiere pensarse en algo distinto, como la posibilidad de convocar a la sociedad a iniciar un conjunto de acciones que tengan como culminación poner los medios de comunicación a su servicio.

Lo primero que se encuentra en entredicho, es la legitimidad de los derechos del señor Ricardo Salinas para disfrutar de la concesión que le fue otorgada en condiciones poco claras por el otro Salinas. La conducta antisocial del dueño de TV Azteca y de sus colaboradores, entre los que hoy destaca necesariamente el señor Stanley, muestra con claridad la urgente necesidad de restablecer los valores éticos que eviten que hechos como estos se repitan.

Y ello no es un asunto que ataña exclusivamente al ingeniero Cárdenas o al PRD, sino a todos aquellos que están preocupados por los inciertos rumbos que el país ha tomado.

Deber ser también motivo de preocupación del Estado, porque si se desatienden los problemas de la ingobernabilidad se está fallando en alguno de los puntos rectores, que es la conservación de la armonía y la paz social.

Se equivocan quienes piensan que ese grupo actúa así asociado con el PRI. Su asociación no es con el PRI, es con intereses oscuros ligados directa o indirectamente a la corrupción y al delito, en términos de ganancia. Atacan a Cárdenas porque más allá de cuestiones éticas o ideológicas, concluyen que con él no pueden hacer tratos.

De igual manera atacarán a quienes se les opongan, sean del PRI, del PAN, del PRD o de cualquier otra manifestación política. Su asociación no es con organizaciones específicas sino con quienes, dentro de ellas, se presten a sus juegos e intereses, sean del signo que sean. Esencialmente, por la naturaleza de sus objetivos y de sus acciones, están y estarán en contra de los intereses de la sociedad mexicana.

Nuestra propuesta es repetir lo que se hizo en *La Jornada* para construir el capital que permita adquirir la concesión de TV Azteca y, en paralelo, construir una gran movilización social que no deje alternativa al gobierno, obligándolo a recuperar estos bienes del Estado y a entregarlos a la sociedad a cambio del pago correspondiente.

Tenemos poco tiempo. Esta batalla tenemos que ganarla antes de que se inicien los procesos electorales formales. No pueden los medios permanecer en manos de quienes irresponsablemente convoquen a la inestabilidad. Es el sistema político en su conjunto el que está en riesgo. Y ese riesgo está tocando en todas las puertas políticas y sociales de la nación.

Marco Rascón**El regreso de los Salinas**

Ricardo Salinas Pliego, presidente de Televisión Azteca, el 7 de junio en la noche, preguntaba ante sus cámaras y sus micrófonos: "¿Dónde está la autoridad? ¿Para qué tenemos elecciones? ¿Para qué tenemos tres poderes? ¿Para qué tanto gobierno cuando no hay autoridad?". Todo como preámbulo del regreso de Carlos Salinas de Gortari, el cual llegaría cinco días después por Toluca, en avión privado, protegido y transportado por el grupo Atlacomulco, su nueva alianza para el 2000.

De este escenario se desprende que Salinas Pliego vio el asesinato de Paco Stanley como la oportunidad exacta para poner a Cárdenas en una crisis de credibilidad, mientras llegaba el hombre que significaba las respuestas: la verdadera autoridad; el que no necesitó ganar elecciones para llegar a la Presidencia; el que se puso por encima de los tres poderes y el que achicó al gobierno, pero agrandó hasta niveles imperiales, el autoritarismo presidencial. Carlos Salinas.

Siguiendo la secuencia de los acontecimientos con esta visión, Salinas Pliego esperaba el regreso del principal protector e inversionista de Tv Azteca. Con este dato, encontraríamos una nueva explicación a la maniobra de Carlos Salinas "defendiendo" a Cuauhtémoc Cárdenas, para confundir; leeríamos de nuevo el significado de la campaña contra el jefe de Gobierno en el Distrito Federal, y veríamos con otros ojos el proceso de pago de las concesiones otorgadas a Tv Azteca para la telefonía inalámbrica Unefón, la cual llegó a su momento más crítico, precisamente el fin de semana pasado, pues el lunes debían pagarse 3 mil 097 millones de pesos a la Comisión Federal de Telecomunicaciones por las nuevas concesiones, luego de dos prórrogas que fueron impugnadas por Axtel, que reclamaba también las mismas concesiones.

Es de suponer que la visita de Carlos Salinas se debió más al cierre de esta operación que a estar con su familia, pues al mismo tiempo que sienta el precedente del regreso, demuestra que su autoexilio es político, que goza de impunidad y que tiene plazos; y finalmente, que llegaba a salvar al país y a la ciudad de la "ineptitud" de Cuauhtémoc Cárdenas, de acuerdo con el escenario que intento montar la víspera Salinas Pliego. Por todo ello, se insiste en medios financieros en que Alberto Saba es solamente un nuevo prestanombre de los Salinas de Gortari.

Los Salinas (todos) están en la lucha por el poder y el control de las comunicaciones. Consideran que con ello unifican a la oligarquía financiera, destruyen a todos los opositores y vengan todos los supuestos agravios. Por eso, es de suponer que las preguntas de Salinas Pliego y la visita de Salinas de Gortari no eran sólo contra Cuauhtémoc Cárdenas, sino también contra Ernesto Zedillo, el cual sí fue arrinconado por todo el salinismo que le rodea, mostrando una de las caras más dramáticas de su debilidad: estar apoyado por la misma fuerza a la que se enfrenta y estar a merced del contragolpe de los que ahora simulan lealtad y disciplina.

La respuesta airada de diversos sectores hacia Tv Azteca y Televisa por su política informativa del 7 de junio parece que quedará en el aire, pues mientras se cuestiona el otorgamiento de concesiones y el manejo de éstas, se le otorgan a Tv Azteca nuevas concesiones. Si a eso le ponemos un protofascista como Salinas Pliego, los mexicanos estaremos condenados por mucho tiempo a una comunicación al servicio del atraso y la intolerancia.

La inversión en las concesiones por parte de Tv Azteca es la ratificación del poder salinista y su preparación para la disputa por el control político en el país.

Frente a esto, sin embargo, no se percibe una estrategia consistente por parte de Televisa, que si bien jugó en un principio a ganar el primer lugar en el linchamiento de Cárdenas, en pocas horas se dio cuenta de que ese juego no era el suyo, y decidió una política informativa que, sin ser imparcial, no alcanzó ya los niveles de Tv Azteca.

La estela de los Salinas es un mal para México. Los vientos con humo, que vinieron y regresaron por Toluca, pretenden convertir la gran Tenochtitlán en el charco de las ranas. Su misión ahora es confundir e impedir que las fuerzas políticas y, sobre todo las democráticas, se organicen, pues esto constituye un obstáculo para la recuperación de su poder. Salinas Carlos y Salinas Ricardo, son peligrosos en extremo, pues se proponen alcanzar el poder no por la vía de hacer política, sino por el camino de los negocios y la concentración económica. Esa es la causa de que el día del crimen de Stanley fue una buena jornada para la Bolsa Mexicana de Valores, lo que favoreció, sin duda, las acciones de Tv Azteca.

marcoai52@latinmail.com

La Jornada Semanal, 27 de junio de 1999

Ernesto Priani Saisó

Las artes sin musa

Paco, estamos (co)contigo



Llegará un día en que los medios electrónicos dejen de pasar programas pregrabados para, simplemente, transmitir la opinión de los conductores en vivo. El éxito está asegurado de antemano. Veamos si no: durante las últimas dos semanas (y cualquiera que haya estado al pendiente de la televisión se habrá dado cuenta), ha dado más *rating* escuchar las rabietas y la ira de conductores, productores, actores de carácter -como Ernesto Zedillo, Ricardo Salinas Pliego, Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Robles-, cómicos, bailarines y escenógrafos, que una media hora con los Simpson.

Tomemos por caso el asesinato de Paco Stanley. Olvidándose de la noticia y de sus aristas, TV Azteca y Televisa aprovecharon la ocasión para arremeter contra el gobierno del DF, cuidándose mucho de no manchar la prístina imagen del gobierno federal, finalmente responsable de la lucha contra el crimen organizado. TV azteca obtuvo, por ello, algo que no ha obtenido por otras vías: 48% del *rating*, algo equivalente a la final de una copa del mundo. La lección, que no en vano ha sido comentada por casi todos los especialistas y los no especialistas en medios de comunicación -como Mario Ruiz Masseiu en El correo ilustrado de *La Jornada*- fue aprendida casi de inmediato por la gran mayoría de los medios de comunicación.

En la radio, Abraham Zabłudowsky y Raúl Sánchez Carrillo lo aplicaron de inmediato: Sánchez Carrillo acusó al primero de drogadicto. *fste* reviró confesando que sólo era alcohólico y que, en cambio, su acusador era un triste policía que vivía como policía, hablaba como policía y pensaba como policía. Lo incomprensible es que la policía no se haya sentido insultada.

La secuela fue la cobertura que TV Azteca dio, para reivindicar la originalidad de la idea, a la visita a México de Carlos Salinas de Gortari. Este es un ejemplo perfecto: fuera de la entrevista exclusiva -que, por cierto, Salinas dio a varios medios-, TV Azteca cubrió las actividades de un hombre común que fue a una boda, llenando los vacíos con las anodinas opiniones de Javier Alatorre, Sergio Sarmiento y otros individuos dispuestos a dar su opinión para no aburrir demasiado al auditorio.

Mientras, o simultáneamente, para ser exactos, Joaquín López Dóriga entrevistaba a Cuauhtémoc Cárdenas, dándole un trato que ya hubiera deseado Francisco Labastida, pues una cosa es que la entrevista esté arreglada y otra muy distinta que el periodista lo trate bien a uno. Pero junto a esta absurda comprensión de Televisa por las causas del PRD, en la radio Rosario Robles sostuvo una batalla campal con Radio Red por el asunto de los bloqueos de calles de los estudiantes universitarios. Y, como en los otros casos, el único tema era una controversia de opiniones.

Tal vez nos estemos acercando a una televisión realmente moderna, que en lugar de ser un medio -es decir, quien pone en contacto a la gente común con los grandes acontecimientos- será la verdadera protagonista.

Imagine usted un sábado por la tarde con una programación como la que sigue:

16:00 Sobremesa con Sergio Sarmiento.

17:00 Boda de Javier Alatorre con Lupita D'Alessio.

19:00 ``La neta'', con Ricardo Salinas Pliego.

20:00 ``El matrimonio'', experiencias de Raúl Sánchez Carrillo.

Más allá de cualquier broma, la pregunta aquí es si realmente importan las opiniones de todos estos personajes. Si su indignación, su furia, su violencia, las opiniones personales que tengan de sus compañeros de trabajo o de los gobernantes, nos importan a nosotros.

En el fondo, la falta de talento periodístico y televisivo (tan marcada en TV Azteca, aunque igual de intensa en Televisa y en numerosas estaciones de radio), se suple hoy en día con la vacuidad de la opinión. Fundamentada o no, la opinión nunca sustituye a la clara cobertura de hechos y eventos, sobre todo si tomamos en cuenta que la opinión expresada en los medios electrónicos es igual o menor a no decir nada. Por lo menos, nada que uno pueda guardar en la memoria.

Pero en fin, los medios están apostando a la inmediatez y a sí mismos. Su protagonismo, del que ya hemos hablado aquí, apenas nos permite entender qué tanto están desfasados de la realidad. En el fondo, uno nunca tiene nada que decir cuando habla de sí mismo.

Emilio Pradilla Cobos

Tv Azteca, instrumento político

Los noticieros de Televisión Azteca nunca se han caracterizado por su veracidad e imparcialidad informativa. Su línea política ultraconservadora expresa las posiciones más atrasadas del PRI-Gobierno, al que debe su existencia gracias a la ventajosa privatización de la otrora televisora estatal, y se ha caracterizado por su ataque frontal contra todo lo que parezca "popular", de "izquierda" o "antipriísta".

Para cumplir su papel de ariete político se manipulan y editan a conveniencia los hechos reales, y sus locutores, convertidos en comentaristas, presentan la noticia con lecturas amañadas, desorientando al televidente, y en su equipo de "opinión" figuran connotados reaccionarios vociferantes.

Los temas más recientes de esta campaña de malinformación y denigración política han sido la lucha indígena en Chiapas, las elecciones internas en el PRD, el movimiento estudiantil en la UNAM y, sobre todo, las acciones del Gobierno del Distrito Federal y su titular, Cuauhtémoc Cárdenas. El proceso electoral rumbo al 2000 ha permitido a Tv Azteca y sus noticieros ejercer plenamente su función de órgano de propaganda del régimen político, del PRI y su política neoliberal.

Mientras los cuatro precandidatos del PRI a la Presidencia de la República ocupan amplios tiempos no pagados, los de los demás partidos hacen fugaces apariciones en discursos o entrevistas recortadas, y se maneja la cámara para ocultar el apoyo popular a sus actos; sólo cuando Fox, Muñoz Ledo u otros políticos atacan a Cárdenas o al PRD, se les concede tiempo para difundir sus diatribas.

Pero el hecho reciente más lamentable de Hechos y otros noticieros de Tv Azteca, es su doble postura ante los acontecimientos ligados al asesinato de Paco Stanley. El día del crimen clamaron "justicia" y atacaron al Gobierno capitalino por la inseguridad e impunidad en la capital, como lo hacen desde el inicio de su gestión, sin mencionar que esta situación fue legada por los gobiernos priístas; ni sus causas socioeconómicas globales; ni el grado de corrupción imperante en los cuerpos policiales federales y de todo el país.

Cuando se dio la evidencia sobre las oscuras actividades de su colaborador corrieron un velo sobre el victimado y su caso. Cuando se involucró en el crimen a otros de sus "artistas" (Bezares y Durante), volvieron con fuerza sobre el tema, pero para transmitir muestras de apoyo a los acusados y difundir los ataques de sus familiares y abogados contra el Ministerio Público y los órganos de justicia del DF.

Vemos, sin sorpresa, que la mercantilizada empresa televisiva le dedica al caso hasta 30 minutos de su noticiero "estrella" Hechos de la noche, sin cortes comerciales, en el tiempo más costoso y rentable, sacrificando pingües ganancias. Lo transmitido es favorable a los acusados y contrario a las acciones de la justicia, cuya capacidad e imparcialidad ponen en duda. La televisora, que no muestra pruebas de la inocencia de los acusados, se coloca, sin investidura para hacerlo, como juez de jueces, pero a través de terceras personas a las que les da toda la difusión necesaria, para no comprometerse directamente.

Preguntamos: ¿Qué se hicieron los clamores de justicia?, ¿por qué la atacan ahora que se pretende aplicarla?, ¿por qué no informan imparcialmente y esperan el fallo de la justicia?, ¿qué razón oculta hay para que a tan elevado costo defiendan a los acusados, además de la conocida de atacar al Gobierno capitalino? La televisora debe responderlo a la opinión pública.

Esto nos lleva a un cuestionamiento más general, pues muchos noticieros televisivos y de radio

tienen una política similar, manifestación del caduco régimen político autoritario: ¿Cuáles son las obligaciones éticas y morales de los medios de comunicación y los derechos de los ciudadanos frente a ellos?, ¿cómo pueden los individuos, organizaciones o instituciones afectadas demandar veracidad y objetividad a los medios y exigir el derecho de réplica y la reparación del daño individual o público causado?

Los receptores de la información debemos exigir que este tema se incluya en el debate electoral y que la respuesta de los candidatos sea clara y concreta, para que en el futuro se respete el derecho democrático a la información y no seamos víctimas indefensas de la deformación mal intencionada de la realidad por los medios de comunicación.